

MADRID MODERNO,



POR

D. MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

DESCRIPCION DE TODOS SUS EDIFICIOS Y MONUMENTOS PÚBLICOS Y PARTICULARES.—NUEVAS CONSTRUCCIONES Y OBRAS DE ARTE.—ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES Y COMERCIALES.—TALLERES Y ESTUDIOS DE ARTISTAS.—FOMENTO Y REFORMAS QUE NECESITA LA CAPITAL DE ESPAÑA.—SU IMPORTANCIA.—DOCUMENTOS OFICIALES DE INTERES GENERAL.—ACUERDOS DEL AYUNTAMIENTO Y DIPUTACION PROVINCIAL.—BIOGRAFÍAS Y RETRATOS DE OBREROS, DE ARTISTAS Y DE CUANTOS SE HAYAN DISTINGUIDO EN PRÓ DE MADRID.—DEFENSA DE LOS PROPIETARIOS Y CONTRIBUYENTES.—CONOCIMIENTOS ÚTILES.—CRÓNICA DE MADRID.—AUTÓGRAFOS DE PERSONAJES ILUSTRES.—BIBLIOGRAFÍA, ETC., ETC. (*Es propiedad.*)

SUMARIO. — *Advertencia importante.* — *Biografía del Sr. D. Leoncio Meneses y Alonso, artista industrial.* — *Capacidad de algunos templos de Europa.* Grabados. — *Retrato del Sr. D. Leoncio Meneses.* — *Retrato del industrial y propietario, Sr. D. Matías Lopez.*

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El éxito que ha obtenido nuestra modesta publicación del MADRID MODERNO, nos obliga en primer término á manifestar nuestro más profundo reconocimiento á todos nuestros numerosos suscritores.

Los propietarios, los directores de colegios y academias, los médicos, abogados, farmacéuticos, bibliotecas y corporaciones, los industriales, los comerciantes, los arquitectos, ingenieros, pintores, escultores, contratistas, maestros de obras, carpinteros, vidrieros, cerrajeros y humildes obreros de varias profesiones, nos han honrado suscribiéndose á esta obra, que viene á cumplir una muy patriótica y beneficiosa misión, para el presente y porvenir, de la capital de España. Teníamos fé en la empresa, y la realidad lo confirma. La íntima satisfacción

que sentimos al ver que se hace justicia á nuestros esfuerzos, nos afirmará cada vez con más energía en los imparciales, justos y desapasionados juicios que vayamos consignando en nuestra obra. Ciertamente que no la hemos emprendido por la mera vanidad de adquirir honroso nombre é importancia; nos basta con el aprecio inmerecido de la generalidad de las personas ilustradas y laboriosas, y saber con evidencia que nuestros modestos escritos son *leídos* cualquiera que sea el asunto y estilo literario que lleve nuestra firma.

Este alarde de confianza y seguridad en nuestra opinion, que nos permitimos exponer á la consideración de nuestros amables lectores, debe tolerarse en gracia á la noble intencion que revela. Quemaremos únicamente incienso en las aras del progreso, del trabajo y de la virtud: rechazamos la iniquia, que otros creen honor, ultrajando á los personajes políticos de opuestas tendencias, y adulando á los correligionarios de las mismas ideas, presentándoles desfigurada la verdad de los hechos.

Desconocemos en absoluto las tremendas pasiones del fanatismo político, y Dios nos libre de malgastar nuestro honrado concepto y humilde personalidad, en otras luchas que á las que dedicamos nuestra meditacion y actividad.

No en vano venimos hace años trabajando en pró de Madrid, y especialmente de la distinguida profesión del Arquitecto, por más que haya algunas entidades ó vanas nulidades arquitectónicas, que afecten desconocer una verdad tan pública y notoria en toda la prensa periódica, científica y literaria. No pretendemos el aplauso, ni siquiera el beneplácito de los *pocos* que no estén conformes con nuestra propia, y muy independiente manera de ver y juzgar en los agradables asuntos de las Bellas Artes, y sus numerosas aplicaciones á la industria prodigiosa de los tiempos modernos. En los dominios de la Estética tambien hay partidos, bandos ó escuelas diversas: la nuestra se inspira en lo más excelente de todas, y se manifestará en un *eclecticismo racional* y nada absurdo. Así lo exigen las condiciones del arte moderno, dicho sea con, ó sin el permiso de las lumbreras académicas, y de los que, sin ser lumbreras, emborronen cuartillas diciendo todo lo contrario, ó favoreciéndonos ilimitadamente cuando se intente desprestigiar en cualquier forma la razón y dignidad, que procuramos tengan nuestros pensamientos y trabajos profesionales.

Por esta razón, al lado de nuestras elucubraciones artísticas, colocaremos el dato práctico, útil é interesante, porque ya la generalidad de las personas que tenemos que vivir del honrado trabajo, no queremos perder el tiempo leyendo espeluznantes novelones y folletines, que sólo sirven para aumentar la fiebre de incautas doncellas ó atolondrados jóvenes.

Hoy día hasta la poesía ha entrado en el terreno profundo de los pensamientos útiles, y nadie se conmueve ya de la *argentada luna* que *riela* en el manso arroyuelo; quede la verdadera importancia de los buenos poetas y literatos en la noble lid de la escena, y en los libros de sabrosa, castiza é instructiva lectura.

La atmósfera moderna exige grandes voluntades, inteligencia despejada en los asuntos, y sobre todo una honradez intachable: quien sienta estas condiciones, puede aspirar legítimamente al aprecio de

la generalidad. Las luchas de la vida social no han de arredrar á las almas bien templadas, y ménos al autor de estos renglones, que no le abaten los desengaños ni ingratitudes por la conducta que puedan observar en ocasiones los *ídolos* que ha sacado de la oscuridad, para colocarlos en los altares, donde la Fama proponga el mérito de sus protegidos.

Concluiremos que, si en España se protegieran los generosos y potentes esfuerzos de la iniciativa individual, hubiéramos continuado nuestra grande y lujosa publicación *Madrid Artístico y Monumental*, que la prudencia nos impone por ahora un discreto silencio, hasta ver si al fin podemos dar nuevo trabajo á los notables artistas, que principiaron á colaborar en nuestra difícil y atrevida empresa, y los recompensamos con verdadera largueza. Hemos solicitado del Excmo. Ayuntamiento de Madrid que conceda una modesta subvención á la gran obra del *Madrid Monumental*.

Si no somos tan afortunados como los *caballos laureados y recompensados* en las carreras hipodrómicas; y el poner un par de banderillas ó brindar un bravo toro de Colmenar, obtienen *distinción y dinero* en nuestro país; sea tambien lícito á quien no corre, ni salta, ni se arrastra por senderos tortuosos, sino que marcha sereno y activamente á rendir fervoroso culto á todas las grandiosas manifestaciones de la civilización moderna, que trate de que se atienda, por quien corresponda, á dar publicidad en magníficas láminas cromo-litográficas á los tesoros del arte que contiene Madrid, y cuya obra daría á España un alto concepto en el extranjero. La edicion económica del MADRID MODERNO no necesita del amparo oficial; contamos con nuestros consecuentes suscritores para que nos continúen favoreciendo con su modesta cooperación.

Entre las felicitaciones que estamos recibiendo de nuestros dignos suscritores, hay una de un señor capitalista, á quien no conocíamos personalmente, el cual con generosa espontaneidad nos ha ofrecido su protección suscribiéndose á cierto número de ejemplares, y no queriendo recibir más que dos. Si





no temiéramos ofender su modestia, publicaríamos el nombre de tan distinguido protector, á quien desde luego ofrecemos nuestra sincera amistad é inolvidable agradecimiento.

Hasta donde pensamos y podremos llegar, en la perfeccion de esta obra nacional, se irá observando en los cuadernos sucesivos.

BIOGRAFÍA

DEL SR. D. LEONCIO MENESES Y ALONSO.

ARTISTA INDUSTRIAL.

Tarea delicada es siempre, la de presentar á la consideracion de la generalidad, los méritos y más relevantes cualidades de las personas que gozan fama de heróicas, virtuosas, ilustradas y laboriosas. La costumbre, por no decir la rutina, hace que las biografías ó retratos literarios de un personage, sólo hayan merecido la predileccion de los escritores, cuando se ha tratado de popularizar el nombre de un político, ó guerrero, ó el de un filósofo, ó el de un poeta ó aplaudida actriz, y cantante ó danzante bailarina. Si la retórica ha prodigado sus galas de lenguaje á favor de las personas que más se han distinguido en el triunfo de las armas; del culto al raciocinio; de las exaltaciones de la imaginacion; de los trinos musicales de privilegiada garganta, y de los primores con que descende el talento de los bailarines á sus laureados y aplaudidos piés y pantorrillas, sea tolerable tambien que haya quien, reconociendo el mérito relativo de las anteriores manifestaciones, se ocupe en algo más prosáico y modesto, si se quiere; pero por lo ménos, tan digno de consideracion, como lo es el dar á conocer la virtud hermosa del trabajo, en sus manifestaciones más útiles y prácticas para el bienestar general y progreso real de la humanidad. — Nuestras biografías no pueden ajustarse á los usados moldes que nos enseñaron

en la Retórica; porque nuestra mision no está reducida exclusivamente á quemar incienso en loor de los personages de nuestro agrado; queremos atmósfera muy ámplia, pura y despejada, para decir con toda franqueza é independencia de carácter, que somos nosotros los que vamos á estudiar detenida é imparcialmente al industrial, al obrero, al artista, al hombre notable por algun concepto; que les interrogamos, hacemos observaciones, á sus trabajos, cuando son necesarias, y luego consignamos nuestra opinion con la conciencia muy satisfecha de haber cumplido un noble deber, y no una rastrera y miserable adulacion. Lo malo, lo defectuoso, lo injusto y lo absurdo, ni mancha nuestros lábios, ni ofuscará al pensamiento que se consigne por escrito.

Vamos á trazar unos cuantos perfiles de un obrero, de los progresos modernos de la industria española, y poner de relieve los esfuerzos de su actividad. Mas ántes presentemos su historia desde un principio.

En el pueblo de Villamuriel de Cerrato, provincia de Palencia, nació el 16 de Setiembre de 1816 D. Leoncio Meneses y Alonso. Cumplidos los catorce años, concluyó el estudio del latin, colocándose de escribiente en la Notaría eclesiástica de D. Jose Perez de Laya. Dos años despues vino á Madrid, entrando de escribiente en casa de D. Vicente Barba, escribano del Tribunal Mayor de Cuentas. Al poco tiempo, y con más sueldo, halló colocacion en la Escribanía numeraria de D. Miguel de Llamas, secretario que fué del Ayuntamiento de Madrid.

Tales fueron los principios del hoy afamado industrial Sr. Meneses; pero aún cuando nuestros amables lectores no relacionen los comienzos con el éxito actual de dicho señor, preciso será continuemos diciendo, que el año 1840 trabajó con mucha asiduidad y aprovechamiento en la

oficina que estableció el Sr. D. Pascual Madoz, para confeccionar su conocido «Diccionario Geográfico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar.» El año 1843 pasó el Sr. Meneses con el cargo de Factor de ejército, á las órdenes del invicto general Espartero. Estuvo en el sitio de Sevilla, y fué uno de los pocos que acompañaron al general hasta el Puerto de Santa María, por cuyo motivo se vió obligado á emigrar, refugiándose en Gibraltar.

De aquí proviene la suerte del Sr. Meneses, porque se agenció los medios para vivir, sin el socorro que el cónsul de España pasaba á los emigrados. Los seis meses del destierro los empleó el Sr. Meneses en dar lecciones de dorado y plateado, galvanoplastia, flores artificiales y otros *artifícios*, más ó menos floridos ó prácticos que le enseñaron los ingenieros ingleses, los judíos, y muchos amigos que por entonces se proporcionó el Sr. Meneses, con su laboriosidad y estudio en el conocimiento de toda clase de metales y su fabricacion más adecuada. Muchos plateros y relojeros aprendieron del Sr. Meneses el arte de dorar los broncees y demás metales.

Vino á la corte, llamado por el artífice italiano D. Marcos Lattis para dirigir los trabajos de su taller, estableciendo el primero en España el plateado del sistema Ruolz. Retirado de los negocios el Sr. Lattis, se asociaron el Sr. Meneses, como sócio industrial, y el Sr. Vidal como capitalista, hasta que á los dos años se separaron ambos, previo acuerdo mútuo y conveniencia, y entregando 5.000 duros el Sr. Meneses para quedar enteramente dueño del establecimiento. Establecido ya en la calle del Príncipe, núm. 6, montó un taller para 28 operarios.

Poco despues, en 1867, envió á su hijo don Emilio á estudiar en París todos los mecanismos y adelantos realizados en la industria del *metal blanco*. Allí permaneció tres años, asistiendo

diariamente á la Escuela de Artes y Oficios. Hace unos doce años que el Sr. Meneses estableció la fábrica que posee en Chamberi, y que da trabajo á 160 operarios. Éstos tienen formada una Sociedad de Socorros mútuos, cuyo reglamento fué aprobado por el Gobierno civil, y tendremos una verdadera satisfaccion en dar á conocer á los lectores del MADRID MODERNO, cuando tengamos espacio para ello, esa modesta asociacion de obreros, de la que son Presidentes honorarios D. Leoncio y D. Emilio Meneses.

Séanos permitido una pequeña, aunque oportuna digresion. Cuando las personas acaudaladas ó de posicion social dan *soirées* á sus numerosos amigos, y aún..... amigas; es de buen tono en los periodistas, revisteros de salones y beldades; obsequiar á los numerosos lectores que no han podido saborear los deliciosos manjares del espléndido *buffet* y esquisito *lunch*, con descripciones irresistibles, de la lista francesa de los platos y bebidas que alegraron, á los convidados por los señores marqueses de la Compota y de la Goma, quienes hicieron los honores de la casa con la más probervial galantería... amabilidad... distincion... y... etc., etc., etc.; pues bien, si las prensas han de sudar tinta con los nombres, vestidos, peinados y crónica picante de la coronada villa y corte, cuando se reunen las varias clases de aristocracia que existen, para ver cual eclipsa á la que más brille ó presuma, no extrañe que rechazando esas vanidosas costumbres sociales, hallemos poco sério, el enterarnos de si una bella dama de cincuenta primaveras estaba arrebatadora y exuberante de formas, en compañía de sus encantadoras y espirituales niñas, cuyas sonrisas angelicales..... etc., etc., etc.; y volviendo á nuestra esfera de accion social, consignemos los nombres de los principales artistas y colaboradores de la fábrica de los Sres. Meneses é Hijo, que, aunque modestos, podrá conve-

nir á nuestros lectores el conocer á los siguientes artistas: Escultor, D. Ramon Subirat.—Tallista, D. Miguel Rosado.—Modelista y grabador, D. Vicente Maurelo.—Grabador en hueco, don Francisco de Asís Lopez.—Gefe de cinceladores, D. Felipe Marin.—Gefe de fundicion, don Manuel Meneses.—1.^{er} Entallador, gefe de los torneros, D. Antonio Feijóo.—1.^{er} Platero, gefe de mesas, D. Isidoro Gonzalez.—Gefe de broncistas, D. Bernardino Rodriguez.—1.^{er} Dorador, D. Manuel Barbosa.—1.^{er} Cerrajero mecánico, gefe de máquinas, D. José Flores, y Maestra de bruñidoras, doña Andrea Gonzalez.

Los Sres. Meneses é Hijo han visitado las principales capitales productoras de Europa y América, con el objeto de perfeccionar sus productos en metal blanco, compitiendo con los precios de los extranjeros. Siendo el coste intrínseco del metal blanco, doble que el del laton, ha obtenido un verdadero triunfo industrial el Sr. Meneses, pudiendo ofrecer desde hace un año, próximamente, todos los objetos y artículos para Iglesia, elaborados con la plata ó metal Meneses, que no es más caro que los de igual forma y tamaño que en el extranjero se hacen plateando el laton. La ventaja de este adelanto la hemos comprendido fácilmente, pues limando los objetos en metal Meneses, resulta blanca la estructura interior.

Pasemos á consignar otro esfuerzo del señor Meneses, que merece todo nuestro más entusiasta aplauso, y el cual tenemos la satisfaccion de ser el único que lo va á consignar de esta manera, franca y persuasiva.

El dia 8 de Diciembre de 1877 se inauguraba en la calle del Príncipe, núm. 7, un magnífico y nuevo establecimiento de los Sres. Meneses. La prensa, haciendo justicia á la esplendidez de los industriales, que ofrecian un delicado *lunch* á los periodistas, todos convinieron en el

buen gusto, en la suntuosidad y adelantos que revelaban los productos de esta industria de Madrid; pero *ninguno* se ha tomado la molestia de estudiar detenidamente las *causas* que han originado aquel espectáculo brillante, simpático y patriótico. Lo mismo decimos de cuantos establecimientos particulares se inauguran, ante los aplausos que la galantería impone, al brindar con el calor de la inspiracion... que producen los vapores del Champagne y esquisitos licores.

En la publicacion de MADRID MODERNO, tendrán digna acogida los ecos de la Fama, sin necesidad de vernos obligados á aceptarlos por mera correspondencia y galantería hácia los interesados: tenemos tanta independencia de carácter y opinion, que diremos siempre la verdad, aún á riesgo de que se desconozca al pronto nuestra intencion noble, desapasionada y justa.

El Sr. Meneses posee una tienda preciosa, de aspecto magnífico y severo á la par. La decoracion de los armarios, pintados de brillante negro, tienen adornos y junquillos plateados y dorados, en ese estilo especial del justamente reputado arquitecto Sr. D. Agustin Ortiz Villajos, cuyas obras se distinguen por un agradable eclécticismo de formas, resaltadas por esbeltas y elegantes proporciones generales. Como hemos de analizar todo lo notable que lleva realizado nuestro digno y laborioso compañero de profesion, el Sr. Villajos, le felicitamos aqui por el gusto original, con inspiraciones del árabe moderno que manifiesta el establecimiento artístico del Sr. Meneses. Nuestro grabado da una ligera idea del efecto estético del conjunto y detalles de la sillería, mesa-mostrador para las ventas, y columnas que sostienen los arcos rectilíneo-árabes de la carrera del techo. Ha sido acertada la idea de agrupar en la segunda crujía, como fondo más recogido y de respeto, los objetos

pertenecientes al culto cristiano; allí se ven hermosos candelabros, lámparas, custodias, incensarios, báculos, cruces de altar y parroquiales, atriles, sacras, cálices, copones, vinageras, coronas, diademas, corazones, broches, relicarios, cetros, hebillas, varas de pábilo, campanillas, y, en una palabra, todo lo relativo al arte religioso. En el techo de esta segunda crujía pintó el malogrado D. Francisco Plá una hermosa alegoría del arte religioso, representando á unos geniecillos que llevan en andas una custodia ojival, y entre otras diáfanas nubes, se ven aislados otros geniecillos en actitud respetuosa, con atributos del arte cristiano. ¿Quién se ha ocupado de elogiar esta sencilla obra pictórica, que honra, no sólo al artista que la ejecutó, sino al dueño que la encargó? — ¿Reside únicamente el culto á lo bello en las moradas de los grandes, ó de los que aparentan serlo, porque traigan unos cuantos muebles, vajilla y productos del extranjero? La prensa no debe elogiar solo, los salones de baile y las maravillas de la alta sociedad.

La escalera del fondo de la tienda tiene dos balaustres terminados por dos figuras iguales, de Atlante, sosteniendo el globo terráqueo, estando el bronce de que se componen dorado á fuego, y cincelado con primor por el artista de la casa, Sr. Marin.

En la primera crujía está el espacio para el público, y en los armarios-escaparates se ven en multitud de objetos del arte moderno social, digámoslo así, que vienen á satisfacer las necesidades de la vida, con buen gusto y economía á la vez.

Los servicios de mesa, como son los notables cubiertos que han dado gran fama al Sr. Meneses; los cuchillos, cucharillas, trinchantes, palilleros, hueveras, servilleteros, juegos de té y café, bandejas de todas formas, peceras, licorerías, soperas, azucareros, fuentes, fruteros, es-

cribanías, jarras, lavabos y muchísimos artículos que no es fácil nos acordemos en esta reseña, forman el núcleo del arte industrial del metal blanco. En el techo de esta primera crujía se ve la representación del arte contemporáneo. Colocó el Sr. Plá en el centro del lienzo un gracioso grupo de geniecillos llevando una bandeja de cinceladas labores. A la izquierda del celage hay un grupo representando al trabajo del metal con el alegórico martillo, que tiene un geniecillo en la mano, y otro es el veloz Mercurio que vuela en busca de los negocios y bienestar de los pueblos.

Compárese lo que eran las tiendas del *Madrid Antiguo* con las del *MADRID MODERNO*: queden las primeras para los archivos de la historia, y crónicas novelescas de las costumbres de nuestros antepasados, y sean los establecimientos comerciales é industriales del Madrid actual, un modelo que todavía ha de mejorarse y embellecerse más en el porvenir, porque así lo exigen los progresos incesantes de la civilización. Hoy día quiere el público entrar en una tienda donde vea pulcritud, elegancia y belleza, desde el lujoso y artístico escaparate, hasta el mobiliario y los candelabros que de noche hacen brillar, á la luz del gas los productos de la industria, y que dentro de no mucho tiempo, otro foco luminoso más intenso, el de la luz eléctrica, dividida en grandes y pequeños mecheros, hará que desaparezcan las tinieblas en las noches del porvenir.

Las tiendas modernas son los templos ó capillas donde se rinde culto al trabajo. El antiguo adagio de que «el buen paño en el arca se vende», ahora es precisamente todo lo contrario, porque todo lo bueno se expone al examen y miradas del público. Otra preocupación hemos de combatir, y es el dar estima á un objeto fabricado con sustancia ó metal precioso que carezca de

buen gusto artístico, y se desprecie objeto análogo, cuando la materia no sea tan rica en la estructura, aunque sea bellísima la forma que revista ó la envuelva.

Un barro cocido, bien y artísticamente modelado, vale más que un mazacote de mármol. Nosotros, que rendimos culto fervoroso al arte en todas sus manifestaciones, amamos con preferencia la *forma preciosa*, á la *preciosidad de la materia*; así una custodia de bronce dorado, donde resplandezca la inspiración del genio cristiano, nos encanta, exalta y atrae más á la idea religiosa, que si fuera de oro macizo, pero sin sentimiento estético en la obra del orfebre.

El arte de la platería y joyería será siempre el clásico, el tradicional, el más suntuoso, que pueda dar vida á los metales, é indudablemente las custodias maravillosas de Juan de Arfe serán obras de imperecedera fama y valor intrínseco y artístico.

Más los tiempos modernos han planteado el problema económico en todos los asuntos sociales, y de aquí ha nacido la idea de reemplazar por materias más fáciles de obtener, otras de gran coste, por lo mucho que hay que trabajar para obtenerlas ó descubrirlas. La joyería ha tenido, ó mejor dicho, tiene un terrible rival con la moderna *bisutería*; ninguno nos avergonzamos ya con llevar *pedras falsas* ó *diamantes artificiales*. El metal blanco reemplaza económicamente á la plata de ley, y nos sucede, ante estas vigorosas luchas de la producción moderna, que ni condenamos en absoluto lo antiguo, ya sancionado con el transcurso de los tiempos, ni tampoco dejamos de conocer las ventajas de las industrias modernas. Una de ellas es la del cromo, que á tanta altura ha llegado en Alemania, y que nos proponemos fomentar en España continuando los trabajos que anteriormente hemos emprendido.

Algunos pintores y personas que se juzgan inteligentes en bellas artes, nos han manifestado su disgusto por el desarrollo que está adquiriendo el nuevo arte de la oleografía, y llevan su pasión hasta el extremo de preferir un *marracho* pintado al óleo, á una *excelente copia cromolitográfica*, como la que, por ejemplo, se ha dibujado en España por nuestro notable artista D. Manuel Gimenez, reproduciendo admirablemente el cuadro de Isabel la Católica, cuyas obras hemos contribuido eficazmente á que se hayan premiado, y continuaremos trabajando para que este moderno arte ocupe el preeminente lugar que le corresponde, con ó sin el agrado de los artistas, que todavía no se han convencido del error, de que el cromo es, no una falsificación de la pintura clásica, sino el mejor medio de propaganda de las obras de los grandes maestros. La lucha por los nobles y ventajosos descubrimientos modernos, nos vigoriza más y más para impugnar las intransigencias no razonables.

Hacemos todas estas necesarias consideraciones, para demostrar la importancia del arte en que muestra su actividad el Sr. Meneses: el metal blanco ha venido á causar una revolución en el estacionario de la platería; el metal blanco es una especie de revolucionario democrático y casi socialista, con todos los caracteres de la universalidad de los tiempos modernos. El oro y la plata serán siempre el rey y la reina de los metales; es decir, los metales más superiores y valiosos: ahora lo que sucede es que estos metales régios, *van perdiendo su poder absoluto y dominio*, y se popularizan cediendo sus atributos de brillo y riqueza á otros metales más humildes, y aún pobretones en la apariencia, como el hierro, cobre, zinc, latón, etc., etc.; pero muy útiles para las necesidades de la vida, y por medio de la *galvanoplastia* se difunde la

igualdad aparente entre todos los metales, dorándolos, plateándolos, niquelándolos, nielándolos y dándoles hermosa cubierta ó presencia.

Hoy adoramos á Dios en los altares, sin necesidad de arruinar nuestras fortunas: nos contentamos con artísticos emblemas religiosos que no exciten la codicia de los hombres malvados, y sin ofrecer pretextos para que la imaginación se distraiga del éxtasis religioso y oración, considerando los miles ó millones que podrá valer un gran relicario ó suntuoso servicio de altar.

Concluimos esta larga biografía, dando un leal consejo á los Sres. Meneses é Hijo, que, así como han logrado dar nombre á un vil metal, según diría un poeta romántico ó moralista trasnochado, pongan desde ahora en adelante todo su empeño en que haya, además de la *plata Meneses*, un *estilo artístico* puro español, y que todas las obras que salgan de su acreditado establecimiento y fábrica tengan aspecto árabe, bizantino, ojival y renacimiento genuinamente español. El afamado artista D. Plácido Zuloaga ha restaurado en España los damasquinados árabes, y ha logrado crearse un estilo propio que en Europa se conoce ya por estilo Zuloaga.—¿Por qué no aspirar á lo mismo en su arte el laborioso Sr. Meneses?—Elementos cuenta para crear un arte español en su popular y artística industria del metal blanco. No copien nada del arte nacional francés, con el que no estamos muy conformes, no obstante reconocer la magnificencia que desarrollaron en la última Exposición. Los franceses se dejan dominar por el estilo *recoco*, extravagancia artística, donde las líneas curvas se retuercen con exageración y sin pureza ni gracia alguna. Los españoles somos severos en nuestro arte, y el Sr. Meneses tiene el suficiente patriotismo para acoger benévola-mente nuestra indicación, haciendo también á los extranjeros la competencia, no sólo en el

precio y calidad del producto elaborado, sino en el gusto estético que revista. ¿Dónde pueden verse imágenes más sublimes del Crucificado, que las concebidas en el lienzo, mármol y talla, por los inmortales génios de Velazquez, Ribera y Alonso Cano?—¿Qué esmaltes pueden competir con los que copien artísticamente la portentosa Concepción del inimitable Murillo?

Concluimos felicitando muy cordialmente á los Sres. Meneses é Hijo por el grado de adelanto que tiene su industria artística, y en otro artículo consignaremos nuestros estudios sobre la fabricación del metal blanco y obras más importantes, que han salido de este notable establecimiento industrial, que honra al trabajo del moderno Madrid, y en general al de la España contemporánea.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

CAPACIDAD DE ALGUNOS TEMPLOS DE EUROPA.

El número de personas que pueden contener aproximadamente las iglesias más renombradas, es el siguiente:

San Pedro de Roma.. . . .	59.000
San Pablo de Roma.. . . .	57.000
Catedral de Milan.. . . .	54.000
Catedral de Sevilla.. . . .	25.000
San Pablo de Londres.. . . .	25.000
Catedral de Florencia.. . . .	24.000
Santa Petrona de Bolonia.. . . .	24.000
Catedral de Amberes.. . . .	24.000
Santa Sofía de Constantinopla.. . . .	23.000
San Juan de Letran en Roma.. . . .	22.000
Nuestra Señora de París.. . . .	21.000
Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza.. . . .	18.000
Catedral de Pisa.. . . .	15.000
Escorial.. . . .	12.000

La gran Plaza de San Pedro en Roma puede contener alineadas 208.000 personas.

MADRID: 1880.—Imprenta de Anoz, calle del Factor, 14.



Lit. Arenal, 27.

ES PROPIEDAD.

M. Martinez Ginesta, Dibujo